



SAMANIEGO, Enrique
La Cruz Roja: Memoria y paz, con motivo del 150 aniversario (1863-2013)

Astigarraga (Gipuzkoa): Cruz Roja de Gipuzkoa, 2013
278 p : il. ; 24 cm
ISBN: 978-84-7899-298-0

El cirujano vascular y presidente de la Cruz Roja de Gipuzkoa desde 1999, Dr. Enrique Samaniego Arrillaga, nos ofrece la historia de los 150 años en los que la citada institución ha realizado su labor humanitaria.

El Dr. Samaniego, donostiarra, nacido en 1934, realizó los estudios de Medicina en Madrid especializándose posteriormente en Angiología y Cirugía Vascular. Es una figura reconocida en ese campo del saber médico habiendo ostentando diversos cargos directivos de sus sociedades científicas tanto a nivel nacional como internacional. En nuestro ámbito ha desempeñado entre otros cargos el de presidente de la Academia Médico-Quirúrgica de Gipuzkoa y en la actualidad es presidente de la Cruz Roja de Gipuzkoa y vocal de la Junta de Gipuzkoa de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Su relación con la Cruz Roja data de los años cincuenta, cuando durante sus vacaciones académicas acudía a hacer prácticas al Hospital de la Calle Matía de San Sebastián. Durante los años 80 ha sido, de forma voluntaria y durante varios años, subdirector de dicho hospital y el año 1988 fue director en funciones.

Pero además de su trabajo como estudiante, médico y voluntario al Dr. Samaniego le apasiona la historia de esta institución. Este libro es la culminación de una serie de trabajos previos de los que el más importante es la "Historia de la Cruz Roja de Gipuzkoa" [Fundación Kutxa, 2001, 166 p.], que podemos considerar el trabajo matriz de este que tenemos ahora el gusto de comentar, pero no ha sido el único, porque su "Lección de Ingreso" en la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País fue sobre la figura de Nicasio Landa, con el subtítulo de "Vasco universal" figura importante de la fundación tanto de la Cruz Roja navarra como de la española [Nuevos extractos de la RSBAP, suplemento 16-g del boletín de la RSBAP 2002, pp. 123-142], e incluso ha publicado otros trabajos relacionados con este tema, como el titulado "La Cruz Roja en Gipuzkoa. Guerras de ultramar y marruecos" [Boletín de la RSBAP LXXV-2, 2010, 721-736] y el titulado "Escuela de Damas Enfermeras, Cruz Roja, San Sebastián" [Boletín de Estudios Históricos sobre San Sebastián Nº 41, 2007]. Este mismo año acaba de publicar una biografía de Don José Ramón Sagastume [Boletín de la RSBAP LXIX, 2013, 523-554], el fundador de la Cruz Roja de Gipuzkoa. Esta pequeña introducción nos sirve para ver el profundo conocimiento que de esta institución tiene el doctor Samaniego del que el actual libro, como decía, constituye la culminación de sus investigaciones sobre esta institución tan importante, dedicada inicialmente en la atención a los heridos en los conflictos bélicos y en la actualidad, en nuestro ámbito, en la realización de una importante labor social.

Utiliza fuentes primarias en la mayoría de los casos: Archivos de la Cruz Roja, Nacional y de Gipuzkoa, Archivo Histórico Nacional, Archivo de la Orden de San Juan de Dios, Archivos de Ayuntamientos, Archivo Manuel de Irujo de Eusko Ikaskuntza y archivo de la Fundación Sabino Arana. Memorias de la Cruz Roja, tanto de Guipúzcoa (en el período 1870-1876), como la de Álava (durante los años 1936-39). Periódicos locales de la época, como Diario de San Sebastián del siglo XIX, El fuerista, la Voz de Guipúzcoa, Euskal-Erria y revistas rela-

cionadas con la asistencia sanitaria como la revista Hospitalarias o la publicación carlista El Cuartel Real. En lo relativo al desarrollo y participación de la Cruz Roja en la última guerra civil es muy interesante el testimonio del delegado de la Cruz Roja Internacional para el conflicto, Marcel Junod que se recoge en su libro “El tercer combatiente”. La iconografía, que tiene como base los citados archivos, es también muy adecuada al tema.

El libro comienza con un prólogo de Joxé Estévez. Profesor sénior de la Universidad de Deusto, que resalta que el Dr. Samaniego había realizado un análisis global y completo de la trayectoria de la Cruz Roja Guipuzcoana (libro ya referido) y continúa: “Nadie mejor que él para describir con exhaustividad, amenidad y sana pasión la trayectoria de la Cruz Roja ya que ha sido durante muchos años y es el lehendakari de la guipuzcoana”. Y hace referencia también al subtítulo “memoria y paz”, comentando: “Este subtítulo de la obra declara abiertamente las intenciones subyacentes, “memoria” como semilla de futuro y “paz” como gracia de presente en este nuestro país para configurar entre ambas un porvenir luminoso”.

El libro consta de cuatro capítulos: Orígenes de la Cruz Roja Internacional, la última Guerra Carlista, letargo y recuperación de la Cruz Roja en España y Guerra Civil del 36. Entresacaré algún aspecto destacable de la rica información aportada.

En el primer capítulo “Orígenes de la Cruz Roja Internacional”, además de explicar la formación de la Cruz Roja como institución y sus principios, nos informa sobre cómo fue la formación de la Cruz Roja en España y Navarra, esta última se constituyó un día antes que la española, y en este proceso la figura del pamplonés, Nicasio Landa, es fundamental. Como ya había adelantado, la figura de Nicasio Landa ha sido muy bien estudiada por Samaniego y fue el tema de su lección de ingreso en la Bascongada. En la fundación de la Cruz Roja de Gipuzkoa, la figura fundamental es la del tolosarra, (nacido en el barrio de Bedaio) José Ramón de Sagastume y Larreta, que previamente había sido también, vocal de la institución Navarra ya que durante 17 años ocupó el cargo de cirujano de Tudela, puesto que dejó al volver a San Sebastián desde donde impulsó la creación de la Cruz Roja Guipuzcoana.

El segundo capítulo aborda el conflicto civil de la Guerra Carlista. En el bando liberal, que en Gipuzkoa tuvo una extensión bastante reducida, actuó la Cruz Roja durante todo el conflicto, mientras que en el carlista esta institución fue abolida el 8 de agosto de 1873 y sustituida por “La caridad” cuyo sello consistía en una Cruz de Malta roja con un Sagrado Corazón de Jesús en el centro y una leyenda que decía: “La Caridad. Asociación católica para socorro de los heridos”. Existieron rifirrafes entre ambas instituciones pero la atención de cualquiera de ellas a los heridos del bando contrario, en general, fue adecuada. La participación de Nicasio Landa en este conflicto fue muy importante, a través de su cargo de Inspector General de la Asamblea Española de la Cruz Roja y dirigiendo personalmente ambulancias y trasladando heridos a los hospitales. A él se dirigió el Padre Meni, hoy canonizado, al que le concedió un salvoconducto y que colaboró con la organización sanitaria carlista.

Igual división de la Cruz Roja, en los dos bandos enfrentados, tuvo lugar en la guerra civil del 36. En dicho conflicto bélico participó como delegado de la Cruz Roja Internacional Marcel Junod que trató de mediar entre ambos combatientes para conseguir el intercambio de prisioneros, tarea extremadamente difícil en muchos casos. Algunas de sus mediaciones tuvieron final feliz, como el intercambio del diputado carlista Esteban Bilbao por el socialista Ernesto Ercoreca, pero otras fueron más frustrantes como la no contrapartida del canje de 130 mujeres de la alta sociedad española presas en Bilbao a territorio franquista. Se deberían haber puesto en libertad otras 130 mujeres presas en la zona nacional, pero cuando Junod se dirigió al territorio bajo el dominio de Burgos, un Coronel le respondió: ¿Cómo, pero hay contrapartida?, e insistían, con altanería, que habían liberado a mujeres vascas y ninguna de ellas deseaba volver a Bilbao. Finalmente fue liberado un número muy reducido de mujeres, entre ellas las familiares del ministro Irujo, y se repatriaron 40 niños vascos de la colonia de verano Fuentes Blancas. Estos ejemplos nos ilustran las dificultades que tuvo

que superar el Dr. Junod para llevar a cabo su labor humanitaria y la diferente colaboración, escasa en el bando nacional, que contrasta con la buena disposición del bando republicano, en su tarea.

Sería prolijo relatar todos los episodios que pormenorizadamente y con excelente documentación relata el Dr. Samaniego (éxodo infantil del 37, caída de Barcelona, post-guerra, etc.). Igualmente he omitido el capítulo tercero dedicado a la formación de las Escuelas de Damas Enfermeras, la contribución de la Cruz Roja en la atención de los heridos en la guerra del norte de África y la situación de la institución durante la segunda república.

A modo de síntesis, sobre lo que nos quiere comunicar el Dr. Samaniego en este libro, dice lo siguiente: “Después de las desgracias narradas, aprendida la lección, todos debemos ser exigentes en el ámbito de progresar en la paz, reconciliación, espíritu dialogante, comportamientos humanitarios, abandono de los deseos de venganza, defensa de la libertad y los Derechos Humanos y otra serie de planteamientos éticos, que contribuyan a un mayor avance de nuestra civilización. Este complejo camino no puede ser recorrerse desde el olvido y menos aún desde la ignorancia, es necesario conocer y recordar” (p. 234).

Finalmente, quiero añadir que espero que a los futuros lectores les agrade, lo mismo que a mí, estas amenas e interesantes páginas de nuestra historia y de la historia de la institución que ha velado por el respeto de los derechos humanos a los combatientes heridos y que hoy, en tiempo de paz, realiza una labor social encomiable.

Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi



SARASUA, Jon
Hiztunpolisa. Euskaltasunaren
norabideaz apunteak

Iruñea : Pamiela, 2013
365 or. ; 21 cm
ISBN: 978-84-7681-805-3

Hasierakoa

Nola goaz? eta nora goaz? galderak erdigunean jarri ditu Jon Sarasuak “*Hiztunpolisa, euskaltasunaren norabideaz apunteak*” izenburua duen bere liburuan. Diagnostikoa eta estrategia, euskalgintza zertan den eta zein norabide hartu beharko lukeen, bi arlo horiei buruzko pentsamenduak –“apunteak” izenburuan dioen moduan– azaldu dizkigu egileak, ia-ia erronka moduan.

Liburuaren aurkezpena Colombiako Nasa herriko esaera batekin abiatzen du: «hitza hutsa da ekintzarik gabe, ekintza itsua da hitzaren faltan, komunitatearen espiritutik kanpora hitza eta ekintza erio-bide dira» (9. or.). Ondo laburtzen du esaldi horrek liburuaren xedea eta forma. Hitza eta ekintza. Liburua hitza da, baina ia ekintza moduan burutua. Hizlari,